

Los habitantes de Tamón no están dispuestos a dar la bienvenida a míster Marshall. Las primeras familias que abandonarán el valle en el que se instalará la multinacional Du Pont, se quejan, días antes de su partida, de no encontrar las facilidades prometidas para tramitar sus realojos, ni los precios pagados por sus propiedades parecen ser suficientes, ni tienen ya la certeza de que sus hijos encontrarán trabajo.



Miembros de la familia García, que tendrá que abandonar su vivienda en Tamón en los próximos días.

Los vecinos de Tamón empiezan a dejar el valle, entre la tristeza y el desengaño

Al iniciar una nueva vida, se quejan de las promesas incumplidas de los americanos

Mario ANTUÑA

El sueño americano parece esfumarse para los habitantes de Tamón, ante lo que ellos consideran promesas incumplidas. Tres familias deberán de abandonar el valle este mes, aunque los retrasos que se están produciendo pueden demorar sus mudanzas. La familia Busto, integrada por el matrimonio compuesto por Encarnación Alvarez y Alberto Busto, y sus dos hijos, tienen su futuro más próximo bastante incierto después de vivir 22 años residiendo en San Martín.

«Nos tenemos que ir este mes y todavía no hemos podido construir ni una nave para meter nuestras cosas», se quejan ambos después de varios meses de peregrinaje para conseguir los permisos de obras. «Al principio todo iban a ser facilidades, pero después nada de nada. Para nosotros los días que pasan sin arreglar nada son años. No hay manera de que nos firmen en la Consejería de Obras Públicas los permisos», señaló Alberto Busto.



El matrimonio formado por Alberto Busto y Encarnación Alvarez deberá dejar Tamón este mes.

nuestros hijos y ahora ya no sabemos nada de nada de esa historia. Con el sacrificio que nos costó tener esto y ahora tenemos que volver a empezar», dijo Encarnación Alvarez.

Fernando Ortega, presidente de la Asociación de Afectados por las Expropiaciones, junto con su familia, también abandonará su casa del valle de Tamón, este mes de octubre. Su éxodo les llevará hasta una finca en las inmediaciones de Candás donde construirán otro chalé. El que ha

sido su hogar hasta ahora, será ocupado para oficinas de la multinacional americana. «Nos llevaremos los muebles y algunos árboles del jardín. Cuando negociamos la venta llegamos al acuerdo de que cada familia podría llevarse lo que quisiera de sus casas, menos de dos o tres que serían ocupadas por ellos», señaló Ortega, quien se queja de que los responsables de Du Pont parecen haber olvidado las promesas de negociar varios temas sociales con las familias expro-

piadas: «Hemos intentado ponernos en contacto con ellos y ningún americano de los que realmente manda nos recibe», añadió.

El resto de las familias que se irán este mes están demoliendo partes de sus casas para llevarse las piedras, azulejos u otros materiales que puedan recuperar para su nuevos hogares. Alberto Busto trabajaba ayer en la demolición de una verja de piedra, mientras que Antonio, hijo de la familia García, se afanaba en demoler los muros que daban cobijo a un centenario horreo. Las maletas están hechas y casi se vive a medio camino entre su vieja casa y lo que es ya sus nuevas propiedades.

«Para trámites y papeleos sólo tenemos problemas»

Este es el caso de la familia García que comenzó la mudanza el pasado 4 de septiembre, con el traslado de un centenario hórreo, desde San Martín a su nueva casa de Santa Cruz, en las inmediaciones del embalse de Trasona. José María García Crespo nació en ese hórreo hace 68 años y junto a su mujer ha vivido aquí 22 años. Ella, Raquel Alvarez, se queja también de las pocas facilidades que ha encontrado para tramitar el traslado y los permisos posteriores, una vez firmados los contratos de venta.

Fue entonces cuando las promesas se esfumaron. «Además es todo una trampa. Nos pagaron el metro de terreno a un precio inferior al que se está vendiendo. Y para trámites y papeleos sólo tenemos problemas», señaló Raquel Alvarez.

Du Pont adjudica varios proyectos para la nueva factoría a Erpo

M. ANTUÑA

La empresa asturiana Erpo, S. A., es la adjudicataria por parte de la multinacional química Du Pont del proyecto de instalaciones de obra para la nueva factoría de Tamón. Los servicios que se han contratado incluyen la elaboración del proyecto de ingeniería de las instalaciones en las que se ubicará el personal que trabajará en la construcción de la primera factoría, así como los subcontratistas que trabajarán en la obra en Tamón, además de la prestación de los servicios de gestión del proyecto, como el aprovisionamiento, el control de calidad o la planificación.

Estas obras menores son complementarias a las de ingeniería de la planta de fabricación de fibra Nomex, adjudicada el pasado 14 de mayo a la empresa Intecsa, filial de Dragados y Construcciones, en 20.000 millones de pesetas. En estos trabajos de la Du Pont intervendrá también la industria filial española de la compañía estadounidense Fluor Daniel.

Los trabajos para construir la primera factoría de Du Pont en el valle de Tamón estaba previsto que se iniciasen el pasado mes de septiembre. Sin embargo, ninguna obra se ha emprendido y en los terrenos que ocupará, en un polígono de 350 hectáreas, solamente se siguen realizando labores de sondeo. Paralelamente a los trabajos de construcción se desarrollará una segunda fase de expropiaciones, para la que se han organizado ya reuniones en los ayuntamientos de Carreño y Corvera de Asturias, para el próximo mes de noviembre.

Du Pont prevé que en 1993 pueda comenzar la producción de su primera planta que se dedicará a fabricar la fibra de alta tecnología Nomex. Esta será la primera vez que este tipo de fibra se produce en Europa, utilizada en la confección de prendas de protección contra el fuego, aislamientos, filtros de gases industriales para controlar la contaminación del aire y en varias aplicaciones aeroespaciales.

La multinacional Du Pont invertirá en Asturias mil millones de dólares en un plazo de doce años, en el transcurso del cual se construirán varias factorías para poner en marcha diversos proyectos de producción. No obstante, la mayoría de ellos aún no están definidos.